

OTRA NAVIDAD MÁS Y REYES MAGOS

HAY personas que rehúyen las fiestas de Navidad, Año Nuevo y la de los Reyes Magos, aquellos monarcas en los que se escudan los grandes almacenes para hacer sus ventas. No las soportan por muy cristiano que sean y más los abrazos "calurosos", los afectos "repentinos" y los "besuqueos", -máxime con el recuerdo de las "mascarillas"- y las felicitaciones "fraternas" a personas que apenas conoces.

El recuerdo a los Reyes Magos va servirme de guía para hacer este artículo: "Pero en definitiva quienes son los Reyes Magos". Lo recoge con todo detalle el evangelio de San Mateo, "Se trata de nobles peregrinos poseedores de conocimientos astronómicos y astrológicos. Unos magos que llegaron de Oriente a Jerusalén y preguntaron "¿Dónde se encuentra el Rey de los judíos que acaba de nacer?. Nosotros vimos su estrella en Oriente y venimos adorarle". En cuanto se enteraron -según la Escritura- era Belén el lugar del nacimiento y allí se en caminaron. La estrella que vieron en Oriente iba delante de ellos hasta que se paró encima del lugar donde nació el Niño . ¡Verdaderamente todo son incógnitas!

Lo primero que se descubre que los Reyes Magos se ha duplicado por doquier: sus nombres, su cuantía y su procedencia. Los textos armenios y sirios afirman que eran doce. Más tarde se fijó en tres.

Un manuscrito que se conserva en la Bibliote-



ca Nacional de París, fechado en el siglo VII. Los Reyes Magos se llaman: Birhisarea, Melkho y Gathaspa. En el siglo XII se hace una descripción de ellos. El primero fue Melchor, viejo, cano de barba y cabellos largos y grises. El segundo, por nombre Gaspar, era joven, rubio e imberbe, El tercero, Baltasar, negro y con barba muy poblada. Los Magos eran descendientes del gran adivino Balaam. Sus nombres aparecen por primera vez en el mosaico de una iglesia del siglo VI en Ravena (Italia). Las monedas de oro que portaban las acuñó Terah, padre de Abraham.

Los Reyes Magos, según la tradición le llevaron regalos al Niño Dios, como signo de respeto, adoración y cariño (oro, incienso y mirra). Todavía se conserva esa tradición tan familiar. En países no católicos los sustituye San Nicolás (Santa Claus o Papa Noel). San Nicolás fue un obispo especialmente famoso por su cariño a los niños y su generosidad.

En Italia "la befiana", una bruja buena, ofrece también regalos la noche del 5 de enero, costumbre similar a la que existe en Alemania.

Augusto Piqueras